

SANTIAGO SEVILLA-VALLEJO (Ed.)

# DIDÁCTICA E IDENTIDAD EN LA LITERATURA EN ESPAÑOL



AQUILAFUENTE  
**A**

  
Ediciones Universidad  
**Salamanca**

DIDÁCTICA E IDENTIDAD  
EN LA LITERATURA EN ESPAÑOL

## COMITÉ CIENTÍFICO

María Teresa Pajares. Universidad Complutense de Madrid  
Alessandra Ceribelli. Università Cattolica del Sacro Cuore  
María Teresa Santa María Fernández, Universidad Internacional de La Rioja  
    Víctor Cantero García, Universidad Pablo de Olavide  
Elena Martínez Carro, Universidad Internacional de La Rioja  
    Miguel Herráez Serra. universidad Cardenal Herrera-CEU  
Zósimo López Pena. Universidad de Santiago de Compostela  
    Ana León Mejía. Universidad de Salamanca  
Rodrigo Colmán Llano. Universidad Nacional de Asunción, Paraguay  
    Inés Sevilla Llisterri. Universidad Internacional de La Rioja  
    Ana María Carretero. Universidad de Brighton  
María Aboal López. Universidad Internacional de La Rioja  
Inmaculada Rodríguez Moranta. Universidad Internacional de La Rioja  
    Song-Ju Na. Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros  
    Eva García Beltrán. Universidad a Distancia de Madrid  
Adrián Neubauer Esteban. Universidad a Distancia de Madrid

SANTIAGO SEVILLA-VALLEJO (Ed.)

DIDÁCTICA E IDENTIDAD  
EN LA LITERATURA EN ESPAÑOL



Ediciones Universidad  
**Salamanca**

# AQUILAFUENTE, 346

©

Ediciones Universidad de Salamanca  
y los autores

Motivo de cubierta: Imagen de un faro extraída de Pixabay

1ª edición: mayo, 2023

ISBN: 978-84-1311-803-1 (PDF)

ISBN: 978-84-1311-804-8 (POD)

DOI: <https://doi.org/10.14201/0AQ0346>

Ediciones Universidad de Salamanca  
Plaza San Benito s/n  
E-37002 Salamanca (España)  
<http://www.eusal.es>  
[eusal@usal.es](mailto:eusal@usal.es)

*Realizado en UE-Made in EU*

Maquetación y realización:

Cícero, S.L.U.

Teléfono: 923 12 32 26

Salamanca (España)

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de la UNE  
Unión de Editoriales Universitarias Españolas  
[www.une.es](http://www.une.es)

Este libro se publica con la financiación de la Universidad Internacional de La Rioja

Todas las aportaciones de este volumen se han aprobado tras ser sometidas  
a una evaluación por dobles pares ciegos (*double-blind peer review*)



Usted es libre de: Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato  
Ediciones Universidad de Salamanca no revocará mientras cumpla con los términos:

 Reconocimiento — Debe reconocer adecuadamente la autoría, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de una manera que sugiera que tiene el apoyo del licenciador o lo recibe por el uso que hace.

 NoComercial — No puede utilizar el material para una finalidad comercial.

 SinObraDerivada — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, no puede difundir el material modificado.

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de la UNE  
Unión de Editoriales Universitarias Españolas [www.une.es](http://www.une.es)



Catalogación de editor en ONIX accesible en <https://www.dilve.es>

# Índice

PRÓLOGO.....	9
<i>Miguel Delibes o la superioridad de los personajes olvidados. Aplicación de la teoría del autor implícito de Wayne Booth</i>	
SALINAS MORAGA, Íñigo.....	13
<i>Puro teatro: una óptica del paradigma de la mujer doméstica del siglo XVIII en el género dramático a través del semanario El Censor</i>	
MARCHANTE FUENTE, Lara .....	35
<i>«La pérdida de España»: leyenda fundacional identitaria. Comparación entre dos versiones renacentistas clave en torno a su autoría</i>	
MIRÓ MARTÍ, Oriol .....	61
<i>«Sigue los pasos de Bécquer»: una situación de aprendizaje en espacios innovadores y entornos digitalizados: AdF y modelo SAMR</i>	
ROSA RIVERO, Álvaro .....	87
<i>El modelo SAMR para trabajar en el aula los arquetipos religiosos, el cronotopo y los personajes arquetípicos en Praemortis I. Dioses de carne de Miguel Ángel Moreno</i>	
SEVILLA-VALLEJO, Santiago.....	115
<i>Las mujeres en Valle-Inclán. Las Comedias Bárbaras, una perspectiva desde las humanidades digitales</i>	
SOMALO FERNÁNDEZ, María-Ángel .....	143
<i>Los pop-up en la lectura. Su importancia en la biblioteca de aula</i>	
OURO AGROMARTÍN, María Dolores.....	163

<i>La biblioteca de aula como espacio para incentivar la identidad infantil con ayuda de la literatura infantil en niños de cinco años</i> JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Concepción María.....	171
<i>El hipertexto como vínculo entre la identidad, el interés lector y el fomento de la escritura y de la creatividad en Secundaria y Bachillerato. Un modelo de hiperficción narrativa</i> CANTERO SANDOVAL, María Almudena .....	191
<i>Identidad y narración: guía documental para una secuencia de aprendizaje orientada al Bachillerato</i> ROLDÁN MARTÍNEZ, Ignacio .....	219

# LA BIBLIOTECA DE AULA COMO ESPACIO PARA INCENTIVAR LA IDENTIDAD INFANTIL CON AYUDA DE LA LITERATURA INFANTIL EN NIÑOS DE CINCO AÑOS

CONCEPCIÓN MARÍA JIMÉNEZ FERNÁNDEZ  
*Universidad Internacional de La Rioja (UNIR)*

## RESUMEN

Proponemos en este artículo una reflexión sobre cómo la biblioteca de aula en Educación Infantil se puede considerar como espacio ideal para incentivar la identidad infantil en niños de cinco años. Con la ayuda y el uso de textos sobre literatura infantil que esa biblioteca contiene, se puede construir la identidad del niño. En este capítulo planteamos cómo desde la biblioteca de aula se trabaja la identidad del niño a través de estrategias que facilitan su autonomía, seguridad en sí mismo, socialización, autoconfianza e incluso su autoestima. Además, describimos cómo determinados textos de literatura infantil ubicados en la biblioteca de aula son muy apropiados para fortalecer la identidad del niño. Finalmente, reflexionamos sobre la necesidad de utilizar estas obras en la biblioteca y de la labor del maestro como mediador entre el niño y los libros para lograr nuestro objetivo.

*Palabras clave:* Identidad; Literatura infantil; Biblioteca de aula; Lectura; Competencia literaria.

## ABSTRACT

In this chapter we propose a reflection on how the classroom library in Early Childhood Education can be considered as an ideal space to encourage child iden-

tity in five-year-old children. With the help and use of texts on children's literature that this library contains, the child's identity can be built. In this chapter we discuss how the child's identity is worked on in the classroom library through strategies that facilitate their autonomy, self-confidence, socialization, self-confidence and even their self-esteem. In addition, we describe how certain children's literature texts located in the classroom library are very appropriate to strengthen the child's identity. Finally, we reflect on the need to use these works in the library and the teacher's work as a mediator between the child and the books to achieve our goal.

*Keywords:* Identity; Children's literature; Classroom Library; Reading; Literary competence.

## 1. INTRODUCCIÓN

EL FORTALECIMIENTO DE LA IDENTIDAD en los niños<sup>1</sup> desde edades tempranas es fundamental para lograr que se conviertan en adultos con una personalidad madura y consolidada, con autoestima y seguridad en sí mismos. Esa identidad del YO se adquiere a través de interacciones, no solo con los demás en espacios comunes sino también a través de los textos literarios. Pero, ¿cómo se define la identidad? El término hace referencia al «progresivo conocimiento que los niños van adquiriendo de sí mismos, a la autoimagen que tendrán a través de este conocimiento y a la capacidad para utilizar recursos personales que les permitan ir fortaleciendo su propia autonomía» (Hidalgo y Ríos, 2018, p. 12). La identidad marca así nuestros rasgos más característicos construyéndose desde la infancia. Con el fortalecimiento de la identidad desde la niñez se logrará ser un adulto capaz de tomar decisiones, con autoconfianza y capaz de alcanzar metas.

Si la identidad se desarrolla durante toda la vida, es desde las primeras edades cuando se ha de trabajar y fomentar creando espacios motivadores y haciendo uso de la literatura infantil como medio para lograr ese objetivo.

<sup>1</sup> Con la intención de hacer la lectura de este trabajo lo más sencilla posible, se ha evitado utilizar conjuntamente el género masculino y femenino en aquellos términos que admiten las dos posibilidades. De esta forma, se ha optado por usar el género gramatical masculino, sin intención discriminatoria alguna, en aplicación de la ley lingüística de la economía expresiva propuesta por la RAE.

Así lo corroboran autores como Sánchez (2015) cuando exponen que la literatura es «una fuente de riqueza para el descubrimiento de la identidad del niño por transmitir arquetipos que pueden incorporarse en su personalidad naciente» (p. 120). Ese contacto del niño con la literatura se establece desde mucho antes de nacer o en la cuna gracias a las nanas, rimas, canciones o cuentos contados por el adulto. Esas manifestaciones, cargadas de imágenes, «facilitan al niño entender el mundo y el lugar que él ocupa» (Escalante y Caldera, 2008, p. 670). Pero ese entendimiento y ese entender el mundo que permite al niño reafirmar su identidad debe extenderse a lo largo de su etapa escolar, a través de –como se ha dicho– los textos literarios y del lugar que los contiene: la biblioteca de aula. Esta biblioteca, además de estar accesible en el aula, se convierte así en un espacio de aprendizaje donde *se trabaja* la autoestima, el respeto, la interacción con el otro o la aceptación de normas y responsabilidades como acciones que fomentan la construcción de la identidad del niño.

Es, por tanto, desde la Educación Infantil y a través de un espacio en el aula que albergue textos literarios, cuando se ha de ayudar a la construcción de la identidad del pequeño. En este sentido, y con niños de cinco/seis años (que ya han adquirido una conciencia fonológica), es cuando se produce un acercamiento a la lectura de la que pueden extraer numerosos significados. Así, el Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil, corrobora lo siguiente: «Para que construyan y enriquezcan la identidad del niño, se fomenta en esta etapa la expresión creativa de ideas, sentimientos y emociones a través de diversos lenguajes» (p. 14579) entre los que destacaríamos la literatura infantil. En ese mismo Real Decreto se indica que es necesaria «la creación en el aula de un espacio cálido y acogedor donde ubicar la biblioteca que favorecerá también el acercamiento natural a la literatura infantil, para construir significados, despertar su imaginación y fantasía, acercarlos a realidades culturales propias a ajenas y presentarles otros mundos (p. 14587).

Ese espacio es el también llamado rincón de lectura o biblioteca de aula.

Pero esta labor de fortalecimiento de la identidad a través de la biblioteca de aula y los fondos literarios que contiene corresponde al adulto, al mediador que actúa de puente entre el niño y la literatura que alberga la biblioteca de aula. En este caso, el maestro será el mediador que se abrirá «a ser un agente cultural cuya función es establecer y posibilitar relaciones sociales por medio de diversos instrumentos, lenguajes artísticos y culturales» (Mekis, 2016, p. 101). Entre esos instrumentos podemos destacar los textos literarios y la biblioteca en el aula del último curso de Educación Infantil.

Con todo lo indicado, en este trabajo se describe cómo desde la biblioteca de aula infantil (cinco años) se puede incentivar la identidad del niño; cómo la selección adecuada de textos de literatura infantil y su uso en la biblioteca sirven de apoyo al desarrollo de esa identidad; o cómo la dedicación del maestro en esta labor es fundamental. Finaliza este capítulo con algunas reflexiones finales sobre la necesidad de construir la identidad del niño en un espacio (la escuela) donde se establecen los cimientos no solo para el dominio del código, sino también para la capacitación y el desarrollo de los hábitos que permitan disponer de las valiosas oportunidades de enriquecimiento personal y social.

## 2. BIBLIOTECA DE AULA E IDENTIDAD INFANTIL

Las bibliotecas de aula, como afirma Jiménez (2015, p. 170), también se conocen como *rincones de lectura* o *rincones de biblioteca*. En este trabajo nos parece más apropiado hacer uso del término biblioteca de aula como espacio dinámico y ordenado de recursos donde se llevan a cabo actuaciones relacionadas con la lectura por parte tanto del maestro como de los alumnos. Sería un espacio común diferente a otros rincones –muy habituales en Educación Infantil– utilizados de manera rotativa para realizar variadas actividades con miras a lograr una atención y educación más personalizadas.

Una biblioteca de aula se debe diferenciar de la biblioteca escolar central puesto que esta última reúne y organiza sus libros en un espacio común para todo el centro educativo, no solo para un aula concreta. Para comprender

con más claridad las características de estos dos espacios, Rueda (1995) extrae sus similitudes y diferencias en la siguiente tabla:

TABLA 1. Similitudes y diferencias entre biblioteca escolar y biblioteca de aula.

BIBLIOTECA DE CENTRO	BIBLIOTECA DE AULA
Servicio general	Servicio limitado
Organización compleja	Organización simple
Menor participación del alumnado en la gestión	Mayor participación del alumnado en la gestión
Decoración más global (para todo el centro)	Decoración más personal (solo para el aula)
Adquisición más económica de material (grandes pedidos...)	Adquisición menos económica de material (duplicidades, pocas cantidades...)
Mayor cantidad de materiales	Cantidad limitada de materiales
Motivación lectora menos directa	Motivación lectora directa y personalizada
Bibliotecario/a como guía	Maestro/a como guía

Fuente: Adaptación propia a partir de Rueda (2005, p. 17)

En la biblioteca de aula infantil, por tanto, los materiales están al alcance de la mano de los alumnos, a la vista del niño, con un maestro que les guíe; quien les lea; quien les cuente historias o les facilite el contacto con el libro y la lectura de forma cercana y motivadora; quien aporte la posibilidad de establecer normas de uso y trato de los libros; quien les eduque en su correcto cuidado. Con esto nos acercamos a las bondades de ese espacio para el desarrollo de la identidad del niño atendiendo a aspectos vinculados con la organización y funcionamiento de una biblioteca de aula.

En cuanto a la organización, referida a la ordenación y presentación de los materiales en las estanterías para su correcto uso, los alumnos han de ser partícipes de esa labor que les prepara para ser autónomos e independientes. En este sentido, son varios los estudios (Moreira-Mero, Marín-Llaver y

Vera-Viteri, 2021; Rodríguez et al., 2019; Torrecilla, 2022) que defienden que la autonomía se practica y ejercita en el aula logrando que el niño sea independiente, fortaleciendo así su maduración y desarrollando identidad personal. Esa autonomía, a través de tareas y actividades, realizadas de manera individual y en grupo, como es la participación en la organización de los fondos de la biblioteca de aula, facilitan la creación de individuos autónomos e independientes, con iniciativas y seguridad a la hora de tomar decisiones o enfrentarse a posibles problemas que se planteen no solo en el ambiente escolar sino fuera de él.

Al implicar al niño en las labores de organización de la biblioteca de aula se estará confiando en él, se estará valorando su esfuerzo y trabajo, lo que desemboca en una autoimagen positiva de sí mismo, en una seguridad y confianza («me siento capaz»). Al mismo tiempo, el niño que participa en ese cometido estará aprendiendo a aceptar normas y responsabilidades, a interactuar y socializarse con los compañeros de manera igualitaria y respetuosa. Todo ello son aspectos que contribuyen a la edificación de su identidad personal desde muy pequeños, aumentando su autoestima (base para construir su felicidad). No se debe olvidar que la autoestima no es innata sino que se adquiere gracias al modelaje durante toda la vida, a través de acciones que la fortalezcan. Laporte (2006) corrobora esta idea afirmando que «si el niño adquiere una correcta autoestima, se sentirá competente, valioso y seguro» (p. 12). Así mismo, formar parte de una «comunidad» a través de este espacio común, enseña al niño de forma espontánea hábitos de orden y pautas de comportamiento entre iguales.

Igualmente, a la hora de organizar el espacio de la biblioteca de aula, se debe tener presente que la distribución tiene que ser la idónea para fomentar relaciones con los demás y para así aprender a respetar diferencias, comportamientos, opiniones y acciones de otros. Con ello se cumplen, además, algunos de los saberes básicos que fortalecen la identidad del niño y que aparecen expuestos en el antes mencionado Real Decreto 95/2022, como son: primar el compañerismo, la ayuda mutua y la participación colectiva; la resolución de conflictos en la interacción con el otro; la prevención de la violencia; o la actitud de ayuda y cooperación.

Dentro de la organización del espacio, cobra gran protagonismo a la hora de incentivar la identidad infantil la posible decoración de la biblioteca de aula. Lograr que el niño sienta esa biblioteca como suya, invitándole a utilizarla, cuidarla y organizarla, no es tarea difícil si se cuelgan fotografías de los propios alumnos o dibujos hechos por ellos. De esta forma se promueve la identidad a través de un espacio considerado como propio, en un lugar en el que el niño pasa la mayoría de su tiempo diario.

En cuanto al funcionamiento de la biblioteca de aula, se requieren unas normas de uso (que pueden establecerse de forma consensuada con los propios niños); de cuidado y respeto por los libros como material *ajeno* que deben aprender a compartir (no romperlos, ni estropearlos doblando las hojas o pintorreándolos); *educar* en cómo avisar sobre libros deteriorados (incluso participar en su restauración); o cumplir unos plazos de devolución de libros prestados. Estas pautas de comportamiento enseñadas desde ese espacio propio, del que el niño se siente miembro y participe, desembocan en un refuerzo en el desarrollo de su identidad, una toma de conciencia de que existen unas normas de conducta que hay que respetar.

Por otra parte, se le pueden conceder responsabilidades al niño convirtiéndolo en minibibliotecario durante un tiempo determinado. Al realizar las labores de préstamo y recogida de material devuelto por el resto de sus compañeros (con su brazalete de minibibliotecario), se está delegando en él, se le está valorando, motivando y permitiéndole que *tome decisiones* por sí mismo, mostrando su *yo* sin miedo y con confianza. Lo mismo ocurre cuando en esa biblioteca se incluyen, junto con los demás fondos bibliográficos, las creaciones propias de los pequeños. Se está fortaleciendo la identidad, se está contando con su aportación como una más.

Especial importancia adquiere el contar con un carné de socio de biblioteca en cuya fabricación también puede intervenir el niño. Este documento es un elemento motivador con el que el alumno se siente importante ya que obtenerlo le supone disfrutar de los servicios de ese espacio en el aula. Con él se enseña que existe una disciplina y unos requisitos para utilizar o acceder a una serie de prestaciones sintiéndose «importantes» y responsables

al contar con esa tarjeta que también les sirve para elegir voluntariamente lo que ellos quieren consultar o *leer*.

Vemos cómo desde la primera infancia y desde de la biblioteca de aula en Educación Infantil se pueden llevar a cabo acciones que fomentan la autoestima y la seguridad en uno mismo; proponer situaciones que implican la toma de decisiones por parte del niño; y, en definitiva, diseñar estrategias que enriquezcan su desarrollo integral en cuanto a independencia, relaciones sociales y autonomía se refiere. No olvidemos que en esa etapa los niños carecen de responsabilidad, independencia, autodisciplina y libertad de acción, principios que se deben trabajar durante las etapas de desarrollo y que la biblioteca de aula ayuda cultivar desde pequeños.

### 3. USO DE LA LITERATURA INFANTIL COMO APOYO PARA EL DESARROLLO DE LA IDENTIDAD

Hablar de identidad en el siglo XXI requiere de una revisión y selección de obras literarias que debe contener una biblioteca de aula en Infantil y que ayuden al niño a definir ese *quién eres y de dónde vienes*, a contactar con otras vidas, a entender luchas interiores y a aprender a adaptarse al mundo y las circunstancias que le rodean. Como indica Quiles (2015), «el niño necesita afianzar su personalidad, descubrir su auténtico «yo» para crecer como ser social libre, tolerante, crítico y solidario» (p. 1578). En este marco, la literatura infantil se convierte en ese albergue o refugio para solventar esos sentimientos encontrados, esa lucha interior con la que intentamos defender nuestras señas de identidad. Los textos literarios infantiles son el espejo donde el niño puede verse reflejado para aprender a convivir, comprender sus temores o saber cómo vencerlos. La buena literatura infantil logra ese objetivo a través de sus símbolos, de su musicalidad y sus palabras.

La literatura induce al niño a descubrir experiencias y sentimientos propios, a interpretar el mundo. No en vano, una de las funciones de la literatura infantil es la de ayudar a comprender el mundo, acercarle a su entorno y contexto social, sea cual sea el género (poesía, narrativa o teatro). Esa literatura se convierte en una gran aliada para desarrollar la identidad trans-

mitiendo al niño mensajes de respeto, solidaridad, generosidad, convivencia... Configuran así la personalidad del pequeño. Por tanto, la recepción de literatura desde la primera infancia es «un instrumento privilegiado para ayudarles a construir su identidad y la del entorno que les rodea» (Morón, 2010, p. 1). La literatura se convierte, por tanto, en una herramienta fundamental para mostrar al niño temas esenciales que le ayudan a formar su pensamiento crítico y su capacidad para reflexionar sobre temas variados forjando su propia identidad.

Para ejemplificar todo lo expuesto, se presenta en este trabajo, como ejemplo más que ampliable y extrapolable, algunos textos literarios dirigidos al público infantil que no deben faltar en la biblioteca de aula y con los que se fomenta el desarrollo de la identidad. Entre esas manifestaciones están los provenientes de la llamada literatura oral, aquellos textos/juego que se transmiten de generación en generación como son, por ejemplo, los trabalenguas y los juegos de rifas. Además, se presentan ejemplos de cuentos infantiles (literatura de autor).

#### TRABALENGUAS Y JUEGOS DE RIFAS

Se trata de manifestaciones del cancionero popular infantil con las que el niño se siente familiarizado. Este cancionero, analizado en el ámbito de la Educación por Cerrillo y Sánchez (2017), se refiere a:

Composiciones líricas de carácter popular que son de uso exclusivo del niño, o aquellas en las que él representa o asume un papel esencial, aunque requieran de la intervención de los adultos (por ejemplo, nanas y primeros juegos mímicos). Son composiciones que se dicen o se cantan con finalidades concretas, en la mayoría de los casos, en función del juego al que acompañan (p. 31).

Esos cancioneros, manifestaciones literarias o formas culturales se han conservado a través de los años como costumbres de los niños. Se caracterizan e identifican por determinados contenidos, así como por otros elementos que estructural y formalmente también aportan puntos de particulari-

zación: rimas, juegos de palabras, diminutivos, sinsentidos, metáforas muy elementales, etc. (Cerrillo y Sánchez, 2017). Esos sonidos, el ritmo o las rimas son elementos con los que el niño ha mantenido contacto desde antes de nacer o desde la cuna como ya dijimos más arriba.

Con los trabalenguas (o «destrabalenguas») y los juegos de rifas los niños aprenden a desarrollar la fonética (el sonido de las palabras), la morfología (la forma en que están formadas las palabras) y la sintaxis (cómo están ordenados los elementos de una frase) o incluso a aprender la conciencia silábica. Pero, además, sirven para entretener, divertir, jugar con palabras difíciles de pronunciar, ejercitar la memoria o trabajar la velocidad. Veamos el caso, por ejemplo, el siguiente trabalenguas y juego de rifas:

#### **Trabalenguas**

Pablito clavó un clavito en la calva de un calvito.  
Un clavito clavó Pablito en la calva de un calvito.  
¿Qué clavito clavó Pablito?

#### **Juego de rifas**

En un café se rifa un pez,  
al que le toque el número diez,  
uno, dos, tres, cuatro, cinco...

Además de las virtudes de estos textos mencionadas más arriba, ¿qué aportan a la hora de fortalecer la identidad del niño? Son poemas cargados de sonidos y muy vinculados al juego. Es justo ese aporte lúdico, esa relación con el juego lo que resulta gratificante para trabajar con estas manifestaciones literarias tal y como indica Cerrillo (2006) cuando señala que:

se trata de una práctica que es muy útil en el periodo escolar: las rimas, las aliteraciones, los juegos de palabras, el reiterado uso del diminutivo, las elementales repeticiones, incluso las dificultades ortológicas de géneros como trabalenguas... les producen una gran satisfacción (p. 16).

Pero no es solo el juego de palabras el que estimula al pequeño sino la necesidad de jugar con los compañeros que lleva implícito el uso de estos

textos en el aula, la interacción con el otro a través del juego. Esa actividad lúdica de los niños «es una de las fuentes esenciales que permite reafirmar su identidad tanto de manera colectiva como individual» (Morón, 2010, p. 3). Al trabajar estas manifestaciones literarias en un espacio como es la biblioteca de aula, se está estableciendo un vínculo social puesto que para jugar con esos poemas los niños deben colocarse en corro, participar todos en una actividad divertida y de por sí motivadora, lo que fomenta la sociabilidad. Además, en el juego con los demás como elemento folclórico, el niño se siente cómplice y parte de la estrategia, aprendiendo la existencia de reglas o sintiéndose hábil al resolver desafíos como es el de la correcta vocalización o soltura al hablar. Se facilita así el conocimiento de sí mismo, de su autoimagen, fortaleciendo su autoestima y seguridad al lograr superar retos y posibles problemas de pronunciación, jugando. Al mismo tiempo, jugar con las palabras y con los demás facilita que el niño pierda su probable timidez, configurando su personalidad.

Igualmente, y según el propio Cerrillo (2006, p. 21), estos textos «ofrecen la posibilidad de ampliar la visión del mundo, de desarrollar el sentido del análisis y la crítica», sobre todo por su función estética.

Con todo ello, las manifestaciones literarias o del cancionero popular infantil, como hemos visto con los dos ejemplos propuestos, generan actitudes positivas y superación de posibles frustraciones en el niño así como crear habilidades de escucha, atención y respeto a los demás y sus posibles *fallos* hasta lograr superarlos. Igualmente, el uso de estos textos de transmisión oral en el aula son el paso previo hacia la literatura de autor, que también proporciona acceso a la experiencia de la vida, de lo humano y de sus complejidades configurando así la personalidad del niño y su identidad.

#### LITERATURA DE AUTOR: CUENTOS INFANTILES

A la hora de construir la identidad del niño, no puede faltar en la biblioteca de aula un corpus de publicaciones plurales que ayuden al pequeño a verse proyectado en esas historias. Así lo afirma Petit (2005) cuando expone que es a partir de la literatura infantil y su lectura cuando se pueden descu-

brir nuevas identidades con las que el niño aprende a convivir. Por tanto, con los cuentos se está desarrollando el *yo* equilibrado en el niño.

Molist (2008) también señala que en los cuentos «se refleja todo lo que pasa por delante, lo que vivimos, lo que sentimos» (p. 12), es decir, que literatura y vida o vida y literatura se reflejan la una en la otra. Por ello es necesario seleccionar para la biblioteca de aula obras donde el niño se puede reflejar y ver reforzada su identidad.

Del mismo modo, a través de la fantasía propia de los cuentos infantiles, el niño puede adentrarse en lo simbólico de la literatura, en cómo a través de los símbolos forma su identidad, internarse en experiencias difíciles con las que se van a topar en su vida y dotarles de sentido o aprender a ser autosuficientes y autónomos, valientes, respetuosos, valorar la importancia de la amistad... En definitiva, «los cuentos son un modelo desde el que explorar relaciones humanas, aprender valores sociales y al tiempo desvelar sus contradicciones» construyendo una visión del mundo (Marí, Barranco y Hipólito, 2020, p. 81). Vemos cómo la repercusión del cuento es crucial para el descubrimiento de la identidad y el desarrollo de la personalidad en los más pequeños. Se convierten en referencias culturales y estéticas que deben estar presentes en el día a día del niño, en un espacio lector idóneo como es la biblioteca de aula.

Entre esos cuentos se destacan en este trabajo algunos ejemplos con los que se pueden trabajar esos aspectos en Educación Infantil. El criterio seguido para seleccionar estos textos ha sido el elegir historias caracterizadas por su gran calidad, libros galardonados con premios internacionales o convertidos en clásicos de la literatura infantil y juvenil. Se incluye el resumen propuesto por la editorial para posteriormente llevar a cabo el análisis sobre su cualidad y valor para trabajar la identidad del niño. Esas obras, como ejemplo para construir y reforzar la identidad del niño, según la temática, se muestran en la tabla siguiente:

TABLA 2. Cuentos infantiles e identidad.

TÍTULO	AUTOR	IDENTIDAD (ASPECTOS DESTACABLES)
Frederick	Leo Lionni	Afirmación de la identidad propia; Individualidad; Fidelidad consigo mismo
¿A qué sabe la luna?	Michael Grenjniec	Solidaridad; Cooperación; Generosidad con los demás; Consecución de deseos
Con Tango son tres	Justin Richardson y Peter Parnell	Diversidad; Respeto; Tolerancia; Padres/madres del mismo sexo; Afectos

Fuente: elaboración propia

## FREDERICK

*Una familia de ratones recoge provisiones y todos trabajan, excepto Frederick, que aparentemente no hace nada. Pero sin que los demás lo sepan, él también se aprovisiona: rayos de sol, colores, palabras... Cuando llega el invierno, sus compañeros reconocen que su misión poética había sido esencial para que los ratones sobrellevaran mejor la crudeza de la estación invernal. Y así Frederick es aceptado tal y como es.*

Con un vocabulario sencillo, claro y fácil de seguir por los más pequeños, este libro se ha inspirado en la conocida fábula de Esopo, «La cigarra y la hormiga» pero, en este caso, el mensaje que puede interiorizar el niño a través de la simbología no es solo el de la necesidad de calentarse en invierno son suficiente comida como ocurre en la fábula sino la de tener capacidad para soñar. En este libro se le da importancia a ser soñador, a tener sueños, muy acorde con nuestra época. Se muestra cómo reconfortar al alma a través de la poesía, de la importancia de calentar también el espíritu con la poesía, es decir, no solo se debe valorar lo material en la vida. Con ello, se transmite la idea de que se ha de ser lo que uno desea, ser fiel consigo mismo, sin temor y captando que los demás podrán entender sus deseos, respetarlos y asumirlos, como hacen los hermanos de Frederick. Se acepta la diversidad de cada uno (todos son distintos) y se valora lo que aportan en conjunto.

Al mismo tiempo, en esta historia aparecen animales humanizados, algo que les suele gustar mucho a los niños de estas edades; incluye rimas, que son una gran opción para los más pequeños y aparecen pocos personajes con mucho diálogo evitando así explicaciones o descripciones largas.

El simbolismo en esta obra magistral es más que notorio puesto que es capaz de *decir mucho sin decir nada* o, como explica Rodríguez Almodóvar (2018), «una cosa es lo que se cuenta y otra es lo que se refiere sin decirlo» (p. 14). Este es el gran valor de una historia como Frederick para construir la identidad del niño sin necesidad de recurrir a moralismos simples y explícitos.

#### ¿A QUÉ SABE LA LUNA?

*¿Quién no ha soñado alguna vez con darle un mordisco a la luna? Este era el deseo de los animales de este cuento. Solo querían probar un pedacito pero, por más que se estiraban, no eran capaces de tocarla. Entonces, la tortuga tuvo una idea genial: «Si te subes a mi espalda, tal vez lleguemos a la luna», le dijo al elefante.*

En esta historia hay un conflicto inicial: los animales quieren saber a qué sabe la luna. Un deseo que parece inalcanzable a primera vista pero que se hace realidad gracias a la cooperación entre todos los animales. Se muestra la importancia de la ayuda mutua, la solidaridad y generosidad. Incluso el que los animales duerman juntos en esta historia encierra un significado y es que, aunque sean seres tan antagónicos, al final colaboran y son capaces de compartir un mismo espacio de convivencia.

En este cuento, ese «¿a qué sabe la luna?» es una pregunta que los niños pueden asumir como propia, sobre todo con la frase que el autor incluye cuando los animales pudieron probar un pedacito de luna: «Y la luna les supo exactamente a aquello que más le gustaba a cada uno». De lo que está hablando en el fondo es de los anhelos que tenemos los humanos, a qué aspiramos... De cuál es nuestro mayor deseo que parece inalcanzable en nuestra vida. Porque todos tenemos un deseo. A un nivel también simbólico, se muestra ese qué sentiría yo si llegara a alcanzar un ideal en la vida. Por eso,

ese ratón que consigue por fin su sueño sería el propio niño escalando con la ayuda de los demás, de sus amigos, de su familia, etc. hasta lograr cumplir sus deseos, por difíciles que parezcan. Eso es morder la luna y saborearla.

### CON TANGO SON TRES

*Es esta una historia real de una singular pareja de pingüinos barbijo a los que el cuidador del zoo de Central Park, en Nueva York, les dio la oportunidad –depositando un huevo en su nido– de tener una cría tras observar que incubaban infructuosamente una piedra. Así nació Tango, que fue la primera pingüino en tener dos padres.*

Se trata de un texto literario, poético, que representa los nuevos modelos de familia a través de animales humanizados. En tercera persona, el narrador logra enmarcar al lector en la historia presentándola con palabras exactas y precisas, sin intención de hacer un alegato a favor de la pareja homosexual. Ayuda al niño a entender la historia pero solo como apoyo de lo que en verdad le ocurre a los protagonistas, evocando. Cada frase, meditada con destreza, invita a la reflexión. Sin dosificar la información, conmueve y suscita reflexiones. Sin ni siquiera nombrar la palabra gay, *diciendo sin decir*, muestra el respeto, la tolerancia hacia la diversidad familiar; sin lecciones explícitas (Jiménez, 2022, p. 24).

Esta obra pone al niño en relación con la vida, con el respeto a la diversidad familiar y la pluralidad de la sociedad actual. Ayuda al niño que pertenece a una familia homoparental no sentirse «el patito feo» en un mundo donde la heterogeneidad es predominante configurando su identidad y personalidad, fortaleciendo la seguridad en sí mismo. Igualmente, al resto de receptores de esta historia les transmite el valor de la aceptación de la diversidad, la tolerancia y el respeto en convivencia. Se fomenta la socialización gracias a las señas de identidad *del otro*, configurando la personalidad.

#### 4. EL MAESTRO COMO MEDIADOR EN EL PROCESO DE DESARROLLO DE LA IDENTIDAD DEL NIÑO

Como bien expresa Rueda (2005, p. 13), en cuanto al maestro mediador, su papel «es imprescindible en la selección de libros de calidad». Por esta razón, el maestro no debe guiar al alumno leyendo o recomendando obras que no ha leído previamente si su objetivo es, entre otros muchos, desarrollar la identidad de los niños que tiene a su cargo. Ese maestro es el puente entre el niño y el libro y, como el mismo Rueda indica, su función de mediación es obligada como enseñante.

El maestro debe contar también con unas cualidades entre las que destacan las siguientes:

- Ser un buen lector y leer habitualmente
- Conocer a sus alumnos, no solo quiénes son sino también cómo son
- Creer en lo que está haciendo y no *tirar la toalla*. Sus efectos se notarán a largo plazo
- Estar al día en las tendencias de literatura infantil
- Transmitir motivación y entusiasmo

Quizá las palabras de Salinas (1983) resuman con más claridad qué se necesita para ser un buen mediador entre el texto y el niño con miras a construir su identidad:

El profesor, en esto de la lectura, ha de ser fiel y convencido mediador entre el estudiante y el texto. Porque todo escrito lleva su secreto consigo, dentro de él, no fuera –como algunos creen–, y solo se le encuentra adentrándose en él y no andando por las ramas (p. 170).

Ese maestro apasionado (que no utiliza la literatura con fines instrumentales o centrados en desarrollar destrezas en el aula), a la hora de dedicar tiempo al niño, está fortaleciendo su identidad al mostrarle que lo está teniendo en cuenta, le está dedicando afecto y tiempo, se está centrando en él. Esos vínculos afectivos con el adulto a través de la literatura infantil fortalecen el desarrollo emocional del niño. El maestro se convierte en un

referente que debe promover esa identidad a través de espacios que estimulen la seguridad y confianza en el niño así como retos que le permitan equivocarse para luego acertar y poder solucionar posibles problemas y conflictos, como hemos visto con el uso de la biblioteca de aula o la lectura de cuentos concretos.

## 5. REFLEXIONES FINALES

Según lo que se ha venido describiendo en este trabajo, se deduce que tanto la biblioteca de aula como las obras de literatura infantil deben *respetar a los lectores*, en este caso, a los alumnos de Educación Infantil a quienes se les quiere ayudar a construir su identidad. Explicando un poco mejor este aspecto, se puede afirmar que para alcanzar la dignidad del lector infantil no se debe ocultar la verdad de la vida, una verdad que se expone en la buena literatura que puede albergar la biblioteca de aula. La palabra que allí encuentra recrea imágenes que el niño asocia a la realidad. Al mismo tiempo, la simbología característica de los buenos cuentos es un aliado de la identidad, o lo que es lo mismo, la identidad se transmite a través de la simbología. Lo mismo ocurre con la creación y funcionamiento de ambientes favorable en un espacio en el que los niños pasan la mayor parte del día, el aula y dentro de ella, la biblioteca.

A veces, por falta de tiempo o por desconocimiento en general, los maestros no cuentan con estos recursos que se pueden considerar esenciales. Esa posible carencia hace que no se utilice la biblioteca de aula y algunos de sus fondos como propuestas para el aprendizaje de la propia vida por parte del niño. Al presentar este trabajo no se ha pretendido solamente dar a conocer recursos u obras de literatura infantil de calidad para trabajar la identidad en infantil sino también para reflexionar sobre la necesidad de asumir esa labor por parte de los maestros. Somos los adultos quienes también necesitamos conocer y preguntarnos continuamente *quiénes somos y de dónde venimos* para poder trabajar con los niños en este sentido.

La biblioteca de aula y algunos textos literarios suponen un importante elemento de socialización, tanto colectiva como individual del niño ayudán-

doles a fortalecer sus señas de identidad y las señas de identidad del otro. Poco a poco, día a día, sin desistir por parte del maestro, el niño va creciendo y configurando su personalidad a partir de la toma de contacto de títulos concretos ubicado en un espacio compartido. La tolerancia, el juicio crítico, la aceptación, la autoestima, el afecto, la empatía y otros muchos aspectos vinculados a la identidad están a mano del niño en el aula con la ayuda del maestro, que les pondrá en contacto con el mundo real a través de la lectura y la biblioteca. De nada nos sirve ocultar la realidad cuando el niño tiene ante sí la propia vida. Ayudémosle a evitar una posible fragilidad emocional construyendo una personalidad lo más fuerte posible, base de la autoestima y la felicidad.

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CERRILLO, P. C. (2006). El cancionero popular infantil. Su aprovechamiento didáctico. *CLIJ*, 195, 15-24. [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=2000607223](https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2000607223)
- CERRILLO TORREMOCHA, P. C. y SÁNCHEZ ORTIZ, C. (2017). *El cancionero popular infantil en educación*. Síntesis.
- ESCALANTE, D. T. y CALDERA, R. V. (2008). Literatura para niños: una forma natural de aprender a leer. *Educere*, 12(43), 669-678. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3135525>
- HIDALGO SALAZAR, L. A. y RÍOS GRANDA, S. A. (2018). *Desarrollo de la identidad y autonomía en los niños de nivel II (4 años) a través de metodologías lúdicas en el año lectivo 2017-2018* [Tesis de licenciatura]. Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil. [https://rraae.cedia.edu.ec/Record/REPULVR\\_a8fcc-f300bc4fe2dd4d9f50596831113](https://rraae.cedia.edu.ec/Record/REPULVR_a8fcc-f300bc4fe2dd4d9f50596831113)
- JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, C. M. (2015). *Didáctica de la literatura en educación primaria*. UNIR.
- JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, C. M. (2022). Calidad y valoración de literatura infantil para bibliotecas infantiles. *Cauce, revista internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas*, 45, 9-28.
- LAPORTE, D. (2006). *Autoimagen, autoestima y socialización: guía práctica con niños de 0 a 6 años*. Narcea.
- MARTÍ Y TARTE, R. M., BARRANCO BARROSO, R. e HIPÓLITO RUIZ, N. (2020). La construcción de la identidad a través de los cuentos infantiles: un estudio de

- caso. *Revista Diversidades e Educação*, 8, 70-95. <https://doi.org/10.14295/de.v8iEspeciam.9715>
- MEKIS, C. (2016). *La formación del lector escolar: oportunidades desde el entorno familiar, educacional, cultural y social*. Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- MOLIST, P. (2008). *Dentro del espejo: la literatura infantil y juvenil contada a los adultos*. Graó.
- MORERA-MERO, K. M., MARÍN LLAYER, L. R. y VERA-VITERI, L. (2021). La educación de la autonomía en los niños y niñas del subnivel inicial 2 de la escuela Gabriela Mistral. *Polo de conocimiento*, 58(8), 135-153.
- MORÓN MACÍAS, C. (2010). Los beneficios de la literatura infantil. *Temas para la educación: revista digital para profesionales de la enseñanza*, 8, 1-6. [www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7247.pdf](http://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7247.pdf)
- RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, A. (2018). Los cuentos como formadores de la mente infantil. *Mi Biblioteca*, 52, 14.
- PETIT, M. (2005). Conjuguar lecturas, compartir culturas. En R. Ramos y A. Fernández (Eds.), *Actas del I Congreso de Literatura Infantil y Juvenil* (pp. 23-45). Edelvives.
- QUILES CABRERA, M. C. (2015). Quién eres y de dónde vienes: señas de identidad en la literatura infantil y juvenil. *Tonos Digital*, 28, 1577-6921.
- REAL DECRETO 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 28, de 2 de febrero de 2022, 14561-14595. [www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2022-1654](http://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2022-1654)
- RODRÍGUEZ CARRILLO, J.; GONZÁLEZ ALFAYA, E.; MÉRIDA SERRANO, R.; OLIVARES GARCÍA, M. Á. (2019). Aulas infantiles que trabajan por Proyectos. La interacción social entre iguales como herramienta de aprendizaje. *Revista Complutense de Educación*, 30(1), 185-203. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/192784>
- RUEDA, R. (2005). *La biblioteca de aula infantil*. Narcea.
- SÁNCHEZ RICHTER, S. (2015). *La cultura literaria en niños de 3-6/7 años. Identidad y desarrollo de la personalidad* [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid.
- TORRECILLA GENERELO, M. (2022). *El desarrollo de la autonomía e identidad infantil en los ambientes de aprendizaje: trabajar por ambientes de aprendizaje* [Trabajo de fin de grado]. Universidad de Zaragoza.